

## Cuesta cara la pena capital

El estado gasta \$125 millones al año en sentenciados a muerte, piden abolir este castigo

Jorge Morales Almada

2009-06-12

Si la pena de muerte fuera enviada a la silla eléctrica o le aplicaran una inyección letal, en cinco años California ahorraría alrededor de 1,000 millones de dólares.

El gobierno del estado destina 125 millones de dólares al año para casos de pena capital, además del proyecto de 400 millones para la construcción de una nueva prisión que aloje a los 680 sentenciados a morir que actualmente existen en California.

"La pena de muerte es más costosa que mantener a los reclusos en prisión permanente", dijo Natasha Minsker, directora de políticas de pena capital de la Unión Americana para las Libertades Civiles (ACLU).

Un caso de pena de muerte, señaló Minsker, cuesta 1.1 millones de dólares más que un caso de cadena perpetua.

Recientemente la congresista Maxine Waters insistió durante un foro un foro organizado por el Charles Hamilton Houston Institute for Race and Justice de la Escuela de Leyes de Harvard, en Los Ángeles, en la necesidad de debatir al respecto ante la realidad financiera por la que atraviesa el estado, el cual tiene un déficit presupuestario de 21,000 millones de dólares.

"Hay que tener un análisis legal sobre la constitucionalidad de la pena de muerte, es necesario entender la necesidad de abolirla ante los retos económicos que enfrentamos, y analizar el impacto que este castigo está teniendo en las comunidades de latinos y afroamericanos", comentó la legisladora federal.

De acuerdo con la representante de ACLU, el 20% de los que se encuentran en la lista para ser ejecutados en California son latinos y el 35% afroamericanos.

De los 680 en espera de cita con la muerte, 50 son mexicanos.

Una tercera parte de los sentenciados a morir son casos llevados en el condado de Los Ángeles.

"La razón por la que hay más gente de color (afroamericanos y latinos) en espera de su ejecución, es porque los crímenes ocurren más en estas comunidades, por la pobreza endémica y

la falta de educación, la mayoría de los crímenes violentos afectan a la gente de color, no cuentan con buenos abogados en los tribunales", expuso Minsker, indicando que todos esos factores se unen para explicar por qué la gente de color representa a la mayoría de los casos del sistema judicial criminal y en la lista de pena de muerte.

"Pedimos que se acabe la pena de muerte, especialmente en el condado de Los Ángeles, porque los números son muy alarmantes", dijo Julissa Gómez, organizadora de Amnistía Internacional.

Según Gómez, aún existen prejuicios raciales y ese es uno de los factores por los que latinos y afroamericanos ocupan los primeros lugares en este tipo de sentencias.

La abogada de ACLU insistió en que en tiempos de crisis presupuestaria es importante analizar los programas que no están funcionando y que no están ayudando a California y "la pena de muerte es un claro ejemplo", dijo.

"Si terminamos con la pena de muerte en California podemos ahorrar 1,000 millones de dólares en cinco años".

Los juicios en contra de personas para quienes se pide la pena de muerte son más costosos ya que el estado no debe dejar dudas de la culpabilidad de la personas, además de que los procesos se alargan debido a las múltiples apelaciones.

"Todos estos gastos se pudieran evitar si los mantenemos en prisión de manera permanente, de esa manera no estarían más en la calle, no necesitamos la pena de muerte para mantener a la comunidad segura", dijo Minsker.

Azim Khamisa, quien dejó de ser inversionista bancario para convertirse en activista en contra de la pena de muerte cuando un pandillero adolescente le mató a su hijo. Está en contra de la pena de muerte. En primer lugar, dice, porque es una barbarie.

"Y porque es una exposición pública de venganza, cuesta mucho dinero que California no tiene, y porque no disuade el crimen", aseguró.

Por ello cree que es mejor trabajar por la prevención del delito para que los niños no se metan a las pandillas.

Nueve meses después de que le mataron a su hijo, creó la Fundación Tariq Khamisa para llevar a cabo programas de prevención de la violencia en las escuelas.

"Mi hijo fue víctima de un niño de 14 años, pero ese niño de 14 años fue víctima de la sociedad".